

極真館

MANUAL DE PASE DE GRADOS

KYOKUSHIN-KAN SPAIN
DOJO NINTAI

Director General: Shihan David Sánchez

Branch Chief (Jefe de Sucursal) de Kyokushin-Kan España

Sede de Representación: Dojo Nintai

KYOKUSHIN-KAN INTERNATIONAL HONBU (極真館総本部 — Tokio, Japón)

SALUDO E INTRODUCCIÓN INSTITUCIONAL

Este documento constituye la guía teórica y técnica fundamental para todos los estudiantes de nuestra escuela, Dojo Nintai. Todo el contenido aquí expuesto cumple de manera estricta y rigurosa con los estándares exigidos por el Honbu Dojo Central en Japón y cuenta con el aval y la supervisión directa de Shihan David Sánchez, en su condición de Branch Chief oficial de la organización.

Nuestra misión pedagógica se alinea firmemente con la guía marcada por Kyokushin-Kan International Honbu, promoviendo la disciplina, la técnica y el crecimiento del espíritu a través del verdadero camino marcial (Budo).

SECCIÓN I: HISTORIA, LINAJE Y FILOSOFÍA DE NUESTRO ESTILO

1. Raíces Antiguas: El Origen Espiritual y el Kempo Chino (Shao-Lin)

Los orígenes remotos del Karate se vinculan a la búsqueda de la unificación entre mente, cuerpo y espíritu. La tradición histórica sitúa el inicio de este camino en la India, donde el príncipe Siddhartha Gautama (Buda) había sido guerrero y experto en el combate antes de alcanzar la iluminación. En su doctrina, no existía contradicción alguna entre un hombre de paz y la destreza en la lucha protectora.

Alrededor del año 520 d.C., el monje budista indio Bodhidharma (conocido como Daruma en Japón) viajó a China con la misión de difundir el Budismo Zen (Chan). Tras alcanzar la provincia de Henan, se instaló en el célebre Templo de Shao-Lin (Shorin). Al notar el severo deterioro físico de los monjes debido a las largas horas de meditación estática, Daruma les enseñó un sistema de acondicionamiento físico y combate sin armas que dio origen al Shorin Kempo.

Este sistema original supuso un hito histórico porque fusionó por primera vez las técnicas de combate con las prácticas meditativas del Zen. A lo largo de los siglos, los monjes refinaron el sistema observando los métodos de lucha de la naturaleza, sintetizados por el monje Chiao-Yuan en los 5 animales clásicos: el tigre, el leopardo, la serpiente, la grulla y el dragón. Asimismo, su profundo conocimiento de la medicina alternativa les permitió identificar los puntos vitales del cuerpo humano (Kyusho), tanto para sanar como para la defensa personal directa.

2. La Conexión con los Samurái y el Secreto de Okinawa

Desde China, estos métodos de combate se expandieron hacia Corea, Mongolia y, de forma crucial, al antiguo Reino de Ryukyu (la actual isla de Okinawa).

Paralelamente, en el Japón continental, tras el establecimiento del shogunato en la era Kamakura (1185-1333 d.C.), la casta guerrera de los Samurái adoptó la filosofía Zen como su disciplina psicológica y física principal. El Zen les otorgaba la fortaleza mental necesaria para afrontar la vida y la muerte en el campo de batalla con un espíritu inquebrantable, un concepto que Sosai Oyama rescataría siglos después para el Kyokushin.

En los años 1477 (bajo el reinado del rey okinawense Sho Shin) y 1609 (tras la invasión del clan samurái Satsuma), las autoridades gobernantes decretaron la estricta prohibición de portar armas a toda la población civil de Okinawa para evitar revueltas. Ante la necesidad de defenderse de bandidos y abusos, los habitantes de la isla unificaron sus técnicas locales con el Kempo chino, dando nacimiento al Okinawa-Te (antiguo Karate). Debido al riesgo de ejecución por parte de los gobernantes, las escuelas operaban en el más absoluto secreto, practicando únicamente durante la noche y transmitiendo las técnicas de forma oculta en los Katas.

3. La Transición al Karate Moderno y el Vínculo con los Maestros Funakoshi (1938-1943)

El Karate permaneció oculto en las islas hasta que en 1901 salió oficialmente del secreto para ser introducido en el sistema escolar de Okinawa. En 1916, el maestro Gichin Funakoshi (considerado el padre del Karate moderno) se trasladó a Tokio para realizar las primeras demostraciones públicas ante la familia imperial.

En 1938, a la edad de 15 años, un joven Masutatsu Oyama se trasladó a Japón e ingresó en la escuela de aviación. Ese mismo año comenzó su entrenamiento formal bajo la dirección de Gichin Funakoshi en el dojo privado de la universidad de Takushoku. En este periodo, Oyama también entrenó estrechamente con el segundo hijo del maestro, Gigo (Yoshitaka) Funakoshi, quien estaba revolucionando el estilo con posiciones más bajas, dinámicas y potentes.

Bajo la estricta tutela de la escuela Shotokan, Oyama progresó de forma meteórica:

- A los 17 años obtuvo el cinturón negro 2.º Dan.
- A los 20 años (antes de ser reclutado por el ejército imperial) alcanzó el rango de 4.º Dan.

El Legado Técnico y la Divergencia Filosófica

A pesar de que Sosai Oyama derivó posteriormente hacia el contacto pleno (Full Contact) buscando el realismo del combate directo, siempre se refirió a Gichin Funakoshi como su verdadero maestro de Karate. Sosai afirmaba con orgullo:

“El maestro Funakoshi me enderezó y me enseñó el verdadero significado del Karate y de la etiqueta (Reigi).”

De la línea de los Funakoshi, Oyama absorbió la precisión geométrica de las técnicas, el respeto ceremonial del dojo y, de manera muy especial, la estructura de los Katas básicos (como los Taikyoku y los Pinan), los cuales adaptó más tarde incorporando la potencia, las posiciones cerradas de la línea Goju-Ryu y los bloqueos circulares tradicionales.

4. Biografía de Sosai Masutatsu Oyama: La Forja en las Montañas

Nacido el 27 de julio de 1923 y falleció el 26 de Abril 1994, Sosai Masutatsu Oyama comenzó su viaje marcial en su niñez y, posteriormente, entrenó bajo los estilos Shotokan y Goju-Ryu. Tras la Segunda Guerra Mundial, decidió someterse a la prueba más extrema de aislamiento en las montañas de Japón para forjar su espíritu.

Primer Retiro (Monte Minobu): Inspirado por la biografía del samurái Miyamoto Musashi, Oyama se retiró para forjar su espíritu marcial con extenuantes jornadas de entrenamiento diario.

Segundo Retiro (Monte Kiyozumi): Completó otros 18 meses de rigurosa disciplina bajo cascadas congeladas y golpeando árboles como Makiwara. Al descender, demostró la eficacia real del estilo enfrentándose a toros salvajes y ganando el Primer Campeonato Nacional de Japón en 1947.

En 1964, fundó oficialmente el Kyokushinkaikan Honbu Dojo en Ikebukuro, Tokio, estableciendo las bases mundiales del Kárate de pleno contacto (Full Contact).

5. El Origen de la Kyokushin-kan: Restauración del Budo (2003)

La federación de Karate-do Kyokushin-kan International se estableció formalmente el 13 de enero de 2003. Tras el fallecimiento de Sosai Oyama en 1994, la dirección de la International Karate Organization (IKO) derivó de manera progresiva hacia la comercialización y deportivización extrema del estilo.

Frente a esta pérdida de identidad marcial, un comité de los discípulos directos y uchi-deshi más antiguos de Sosai decidió desvincularse de la directiva comercial para fundar una organización con reconocimiento legal y cultural en Japón a través de la Fundación Kyokushin Shogakukai (Asociación para la Promoción del Karate Kyokushin). El objetivo estricto de los Dojos de Japón fue regresar a las raíces originales del camino del Budo, reintegrando el entrenamiento tradicional y la defensa personal real que Sosai Oyama concebía como la base fundamental del estilo.

6. Perfil Oficial de los Maestros del Honbu Dojo

Kaicho Hatsuo Royama (廬山初雄) — Fundador de Kyokushin-kan

Nació en la prefectura de Saitama el 31 de marzo de 1948 y falleció el 3 de agosto de 2026. Ingresó en el histórico “Oyama Dojo” de Ikebukuro a la temprana edad de 15 años, convirtiéndose en uno de los estudiantes directos (Uchi-deshi) más devotos de Sosai Masutatsu Oyama.

Hito Histórico: En 1973, Royama conmovió el panorama marcial japonés al proclamarse Campeón del 5.º Torneo Abierto de Karate de Todo Japón (All-Japan Tournament) y, posteriormente, Subcampeón del 1.er Torneo Mundial Abierto en 1975. Fue mundialmente célebre por su devastadora patada baja circular (Gedan Mawashi Geri / Low Kick), técnica que perfeccionó y estandarizó dentro del estilo.

Legado: Debido a su profunda lealtad y capacidad técnica, Sosai Oyama lo nombró Fuku-Kancho (Subdirector) de la organización internacional. Tras fundar Kyokushin-kan en 2003, dedicó sus últimas décadas a viajar por el mundo garantizando que el espíritu del Budo se mantuviera vivo.

Kancho Hiroto Okazaki (岡崎寛人) — Presidente Mundial de Kyokushin-kan

Nació en la prefectura de Fukushima el 20 de abril de 1961. Comenzó su andadura en el Kárate Kyokushin a los 16 años bajo la tutela directa del Maestro Hatsuo Royama en la rama de Saitama.

Trayectoria y Maestría: Okazaki destacó rápidamente por su precisión geométrica y disciplina física intransigente, obteniendo múltiples podios en los torneos nacionales e internacionales de Japón. Se especializó profundamente en los aspectos técnicos más complejos del estilo: los principios de generación de potencia a través de la cadera y las aplicaciones reales de las formas clásicas (Kata Bunkai).

Ascenso a la Presidencia: Tras décadas como Director Técnico del Honbu central y mano derecha de Royama, asumió el cargo oficial de Kancho (Director/Presidente General) de la organización. Actualmente es el encargado directo de supervisar, regular y certificar internacionalmente el estándar técnico formal que se examina en las sucursales mundiales como el Dojo Nintai.

EL DOJO KUN (PROMESA DEL DOJO)

Todas las reglas comienzan con la palabra Hitotsu (Primero) en japonés, indicando la igual relevancia de cada máxima.

1.

Hitotsu, ware ware wa, shinshin o renmashi, kakko fubatsu no shingi o kiwameru koto.

Primero.- Dedicaremos todo nuestro esfuerzo al desarrollo espiritual, intelectual y físico.

2.

Hitotsu, ware ware wa, bu no shinzui o kiwame, ki ni hasshi, kan ni bin naru koto.

Primero.- Nos mantendremos alerta en la búsqueda del verdadero camino del arte marcial, así como en las enseñanzas de nuestros maestros.

3.

Hitotsu, ware ware wa, jitsuryoku o motte, kokki no seishin o baiyo suru koto.

Primero.- Buscaremos con gran vigor cultivar un espíritu de abnegación.

4.

Hitotsu, ware ware wa, reiseitsu o omonji, chojo o keishi, sobo no furumai o tsutsashimu koto.

Primero.- Observaremos las reglas de la cortesía, respeto a nuestros superiores y nos abstendremos de la violencia.

5.

Hitotsu, ware ware wa, shinbutsu o totobi, kenjo no bitoku o wasurenai koto.

Primero.- Nunca olvidaremos la verdadera virtud de la humildad.

6.

Hitotsu, ware ware wa, chisei to tairyoku to o kojo sase, koto ni nozonde ayamatazaru koto.

Primero.- Nuestros únicos deseos serán buscar la sabiduría y fuerza física y mental.

7.

Hitotsu, ware ware wa, shogai no shugyo o karate no michi ni tsuji, Kyokushin no micho o matto suru koto.

Primero.- A través de la disciplina del Karate Kyokushin, buscaremos el completo y verdadero significado de este arte marcial.

LAS 11 MÁXIMAS

- 1.** El Camino Marcial comienza y termina con cortesía. Sé siempre genuina y propiamente cortés.
- 2.** Seguir el Camino Marcial es como escalar un acantilado. Continúa hacia arriba sin descanso; demanda devoción absoluta.
- 3.** Esfuérzate por llevar la iniciativa en todas las cosas, guardándote de obrar jamás por egoísmo o animosidad.
- 4.** En las artes marciales, incluso el dinero tiene su lugar. Pero nunca hay que apegarse a él de forma pecaminosa.
- 5.** Las artes marciales se rigen por la postura. Esfuérzate por mantener siempre la postura correcta.
- 6.** El Camino Marcial comienza con mil días y se perfecciona después de diez mil días de entrenamiento.
- 7.** La introspección engendra sabiduría en las artes marciales. Ve siempre en la contemplación de tus actos una oportunidad para mejorar.
- 8.** La naturaleza y el propósito de las artes marciales son universales. Todos los deseos egoístas deben quemarse en las llamas del entrenamiento duro.
- 9.** Las artes marciales empiezan con un punto y acaban en un círculo. Las líneas rectas derivan de este principio.
- 10.** El verdadero valor de las artes marciales se experimenta a través de la paciencia y la superación constante de las debilidades personales.
- 11.** Nunca olvides el verdadero propósito: un espíritu agradecido y humilde en todo momento.